



ACTE DIA DE LA DONA LA VIOLÈNCIA DE GÈNERE

Situació actual? Mesures?
Sols afecta a les dones?
Causes? Com eduquem?

Montserrat Vilà Planas
Coordinadora de la Plataforma Unitària contra les violències de gènere

Patricia Melgar Alcantud
Universitat de Girona / Departament Pedagogia

Annabel Morera Bocanegra
Treballadora Social - CAID L'Hospitalet

4 de març 12 h
saló de plens Ajuntament
Assemblea autoritzada - codi 90

ORIGEN I NECESSITAT DEL MOVIMENT PER LA NO VIOLÈNCIA VERS LES DONES

Des del 1995 va començar una nova etapa en la lluita pels drets de les dones, fruit dels treballs, estratègies de tantes i tantes dones que ens han precedit i es va concretar en la Conferència Mundial de Dones a Beijing i amb el lema "veure el món amb ulls de dona".

D'aquí sorgeix la necessitat d'unir-nos amb moltes entitats per impulsar un moviment social capaç d'eliminar aquesta xacra social. Volem des del teixit associatiu prevenir sobre aquest tipus de violència.

Volem que ja no s'arribi a aquest extrems i que les dones que ja la pateixen gaudeixin de recursos per sortir se'n.

Per prevenir s'ha de denunciar, s'ha de sensibilitzar i explicar d'on ve, quines són les arrels profundes a la nostra societat que fa que perdurin de generació en generació aquestes relacions de domini dels homes sobre les dones. Aquest domini que porta a la violència que s'exerceix sobre les dones pel fet de ser dones.

Neix la Plataforma amb la intenció de treballar durant cada dia de l'any per acabar amb la violència contra les dones.

- *Per trobar la solidaritat amb les dones que la pateixen.*
- *Per rebutjar als homes que l'exerceixen.*
- *Perquè les lleis s'apliquin i siguin eficaces.*
- *Per una justícia ràpida i eficaç per les dones que la pateixen.*
- *Per una especialització dels recursos amb la formació adient als i les professionals que atenen a les dones.*
- *Per una educació i socialització preventiva de la violència de gènere.*
- *Per una acció preventiva dels mitjans de comunicació.*
- *Per un món laboral lliure de violències vers les dones.*

La violència que s'ensenya i s'aprèn. L'atracció a la violència. Amor no és violència.

Necessitat d'una socialització preventiva per una societat lliure de violència vers les dones.

Montserrat Vilà Planas - Coordinadora de la Plataforma unitària contra les violències de gènere
Patricia Melgar Alcantud - Doctora en Pedagogia, professora de la Universitat de Girona.

LA IRA

■ *Cuente usted lo sucedido. Sea lo más objetiva posible.*

■ Pues... Serían como las ocho y media, o las nueve menos cuarto, más o menos. Después de pensarlo mucho, opté por ir haciendo la cena, porque si cuando él llega no está preparada, la lía buena; claro que si lo que hay no le gusta, la lía también. Pero no le da la gana decirme lo que quiere que le prepare. Me pongo a pensar y trato de decidir lo mejor, pero me bloqueo imaginando las escenas que tantas veces se han repetido, y se me anuda el estómago pensando en el porqué de la bronca de hoy, porque seguro que habrá bronca. Intento hacerlo lo mejor posible.

■ *Sea breve, por favor, procure atenerse a los hechos.*

■ Bueno. Me puse a pelar patatas, las patatas siempre dan juego, y si no las quiere, con esconderlas ya está. Y una ensalada, porque antes de aliñarla siempre se está a tiempo de quitarle el ingrediente que le moleste, o de añadirle lo que se le antoje. Cuando oí las llaves en la cerradura se me subió el corazón a la boca y se me cayó el tomate al suelo, con la desgracia de que al pasar lo vio y ya no hizo falta más para que empezara a insultarme. Que si soy tan torpe, que si no valgo ni para eso, que... Ya se me quitaron las intenciones de preguntarle lo que le apetecía, cuando me humilla sin razón me dan ganas sólo de llorar, pero aquella noche las lágrimas andaban efervescentes, no sé... El aceite empezaba a crepitar.

■ *Por favor, señora, relate los hechos.*

■ ¡Si eso es lo que hago! Dejé en el cuarto la gabardina, las pisadas impacientes se acercaron a la cocina, con cada patada se me erizaban más las tripas y se me secaba más la lengua. Me increpó como si hubiera cometido un crimen. Abrió la nevera y sacó todos los tomates del cajón, que todos tenían tacha: unos estaban secos, otros pasados, alguno verde... El único que parecía haber servido acababa de tirarlo yo a la basura y limpiaba sus restos arrodillada en las baldosas. Había once tomates en la mesa, ninguno le gustaba. Al incorporarme le rocé sin querer; me empujó con violencia hacia el fregadero, no fuera que le manchara la camisa con la bayeta... Si total, me iba a tocar lavarla a mí... Me llamó gilipollas muchas veces, pero era mentira que se quemaran las patatas, le juro que era mentira, todavía les faltaba para estar en su punto, pero él nunca entra en razones, siempre lleva la de ganar. Y si no, grita más para quedar por encima. Ya le dije, señoría, que aquella noche no estaba yo bien. Se me empezaron a subir como...

como guindillas a la garganta. Cuanto más vociferaba él, más me ardía el aire por dentro a mí. Y cuando vio que el guiso era de pollo, con lo que él odia el pollo, cosa de la que me enteré en aquel mismo momento, porque hasta ese día lo devoraba, entonces acababa yo de escurrir las patatas, y a la quinta o sexta vez que le llamó puta a mi madre, las guindillas aquellas fermentaron, se agriaron, no sé, estallaron como si fueran de pólvora. Creí que se había apagado el fuego, pero el aceite chisporroteaba, restallaba... El brazo se giró solo, se lo prometo, le juro que no fue intencionado. Tal vez la culpa fue de la bofetada que me arreó o del taburete que pateó y que me golpeó con saña en la rodilla, no sé... Pero de lo que sí estoy segura, es de que con todo el aceite hirviendo, le lancé toda la ira que él había acumulado durante tanto tiempo sobre mí...

■ *¿Se percata usted del delito que ha cometido? ¿De la gravedad del hecho?*

■ Le juro que no quería... ¿Por qué me mira usted con odio, señor juez?

■ *Esa violencia va en contra de los derechos humanos más básicos, señora.*

■ Yo también soy humana.

■ *¡Le frió la cara a su marido! ¡Por Dios!*

■ Cierto. Después de once años de que él me friera el cuerpo a patadas, la cabeza a puñetazos y el alma a insultos. Soy humana, señor, por eso me cegó la ira. Creí que entendía usted más de justicia... Tal vez si me hubiera matado él a mí, le parecería más lógico el desenlace...

■ *¿Pretende darme lecciones?*

■ Ahora ya no, a buenas horas. Si que las habría necesitado cuando hace pocos meses, después de que lo detuvieran, dictó usted juicio de faltas y me lo metió otra vez en casa, eso sí, con una multa de trescientos euros que me pagó en golpes. A mí me cegó la ira, sí señor, ya se lo he dicho. Lo que no sé es qué cosa le ciega a usted...

© **Eva Barro**

Relat guanyador del XI Premi de relats curts del barri de la Sagrada Família.

